

CARTAS APOLOGETICAS



VICTOR MANUEL BUITRAGO CRUZ



Carta Apologética

Discurso de palabra o por escrito, en defensa o alabanza de alguien o algo. (RAE)

victorbuitrago@gmail.com y victorbuitrago@yahoo.com

La apologética ha sido la herramienta que ha servido por siglos para defender la fe, especialmente la fe Cristiana. Ya desde los albores del cristianismo se empezaban a hacer sentir las voces de aquellos, que con “celo santo” querían mantenerse bajo los principios predicados por el Señor Jesucristo. Podemos contar entre ellos a los apóstoles, especialmente a Pablo. Con celo y argumentos, decidió poner las bases de lo que se ha denominado la “doctrina de los apóstoles”.

La Iglesia, a finales del siglo XX e inicios del presente siglo, ha mostrado, quizás más que en cualquier otra época, una confusión en sus doctrinas, las cuales debemos examinar y también defender. Me parece muy pertinente empezar con lo que yo considero el “talón de Aquiles” para la iglesia moderna: El pentecostalismo. Si señores! Es de aquí, desde donde se han desprendido las herejías modernas, y que hacen que el cristiano “común y corriente” no pueda ni definir, ni discernir la tan mentada y difundida “sana doctrina”.

A finales del Siglo XIX e inicios del Siglo XX la Iglesia empezó a experimentar el mover, el despertar de un espíritu diferente. Era el anhelo de cristianos piadosos por tener una vida distinta, esa vida que se promete en Juan 10:10b “Vida en abundancia”. Su deseo los llevó a períodos de oración más ferviente, más constante y también a emplear más tiempo en su tiempo de comunicación con Dios. Como resultado, que casi todos conocemos, a principios del Siglo XX brotó, explotó el avivamiento que dio origen al pentecostalismo moderno. Experiencias que se habían creído eran para los cristianos del primer siglo, empezaron a tomar protagonismo en las Iglesias tradicionales.

Esto nos lleva a examinar lo que está sucediendo hoy dentro de la Iglesia del Señor. El movimiento pentecostal se degeneró. La crisis vino cuando al mover de Dios, el hombre le metió la mano. Digo el hombre, pues se abandonó el pensamiento de Dios expresado en su Palabra (la Biblia), para cambiarlo por pensamientos de hombres. Esos hombres que con mentes retorcidas y en búsqueda de protagonismo han querido robar la Gloria a Dios, para apropiarse de ella. Ese siempre ha sido el propósito del diablo y siempre ha encontrado agentes que le acoliten sus pretensiones. Empecemos por mirar las tres divisiones del pentecostalismo: Pentecostales Puros, Ultra pentecostales y Neo pentecostales. Realizaremos una pequeña descripción, para luego, profundizar en ellos.

PENTECOSTALISMO PURO. Es aquel que nos presenta la Biblia. Es el mover del Espíritu Santo, dentro de los límites que le marcan la Palabra de Dios. Es ese del cual leemos en Hechos 2 y que luego es aclarado por Pablo en sus epístolas, especialmente en las cartas a los Corintios.

ULTRA PENTECOSTAL: Es el movimiento que mezcló las modas y estilos de vestir o ciertas comidas como parte de la salvación. Son aquellos que piensan que si un hombre se deja el pelo largo, o si la mujer se corta el cabello o se maquilla el rostro pierden la salvación. Prefieren el uso de faldas largas, mangas largas en sus blusas, pelo largo y cero maquillajes.

Los hombres deben usar, siempre, cinturón y en algunas de esas iglesias no es permitido que los varones usen barba o bigote. En la década de los 70s no permitían las patillas largas (al estilo de Elvis Presley). Su énfasis en lo externo es exagerado y esto es para ellos la muestra de la santidad. No permiten que las mujeres usen “slacks” (Pantalones largos). Muchas otras cosas que analizaremos más adelante. El uso de los Dones Espirituales es “exagerado” y pareciera que solo existiera el Don de Profecía y el de Diversos Géneros de Lenguas.

NEO PENTECOSTAL. Es la última versión del pentecostalismo. Ellos tomaron los postulados de Sigmond Freud (Padre de la psicología moderna) y también tomaron los postulados de la metafísica, especialmente el pensamiento de Conny Méndez en su libro “Cuatro en Uno”. Este tipo de pensamiento fue reforzado por fundamentos Budistas presentados por el pastor Paul Yonggi Cho en su libro “La cuarta Dimensión”. Son los promotores de “los pactos” y usan una versión moderna de las indulgencias que tanto promovía Tetzal en tiempos de Martin Lutero.

Queda planteado el asunto. En la próxima entrega analizaremos un poco más a fondo estas tres versiones del Pentecostalismo. Procuraremos hacerlo sin pasión, pero si con suficiente argumento Bíblico. Como algunos de ustedes saben, esta ha sido mi pasión desde hace varios años y he tratado de defender la doctrina desde el punto de vista bíblico.

Victor Manuel Buitrago Cruz

Pastor



Carta Apologética

Discurso de palabra o por escrito, en defensa o alabanza de alguien o algo. (RAE)

victorbuitrago@gmail.com y victorbuitrago@yahoo.com

No 2

En la carta anterior dejé planteado el asunto a tratar: El pentecostalismo y su evolución, que en cierta manera, no ha sido para beneficio de la Iglesia del Señor, sino para confusión. El Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española define así la palabra pentecostés, que es de donde se deriva el término “pentecostal”.

Pentecostés.

(Del lat. *Pentecoste*, y este del gr. πεντηκοστή, t. f. de -τός, quincuagésimo).

1. m. Fiesta de los judíos instituida en memoria de la ley que Dios les dio en el monte Sinaí, que se celebraba 50 días después de la Pascua del Cordero.

2. m. Festividad de la Venida del Espíritu Santo que celebra la Iglesia el domingo, quincuagésimo día que sigue al de Pascua de Resurrección, contando ambos, y fluctúa entre el 10 de mayo y el 13 de junio.

El término que usamos hoy, “Pentecostal” tiene su origen en el evento registrado en Hechos capítulo 2. No podemos confundirlo con una organización, denominación o algo por el estilo. Su origen es debido a un evento bíblico. Si bien es cierto que en la Biblia no se registra este término, no lo es menos que usarlo desde el punto de vista teológico, para describir una experiencia o hecho registrado, sea incorrecto.

Ya desde tiempos apostólicos, se empezaba a sentir el impacto que la experiencia pentecostal estaba causando y que seguiría a través de los siglos. Por esta razón, el apóstol Pablo tiene que dedicar una buena parte de sus escritos tratando de dar directrices acerca del uso de los Dones, sobrenaturales, otorgados por el Espíritu Santo. Y ateniéndonos a sus palabras en 2 Timoteo 3:16,17 procuraré apegarme al texto bíblico por sobre la experiencia ya sea propia o de otros. Y es que no podemos dar validez a la experiencia, debido a la naturaleza pecaminosa del hombre la cual siempre tiende a la egolatría, y menos, ponerla por sobre la Palabra de Dios, que es lo que, desafortunadamente, está pasando en nuestros días. Usaremos, pues, el término “Pentecostal” para referirnos a esa experiencia que tiene el individuo o la Iglesia con el Espíritu Santo. Independiente de movimientos religiosos, denominaciones o sectas.

“El os bautizará en Espíritu Santo y fuego” (Mt 3:11) habían sido las palabras de Juan el Bautista en los inicios del ministerio del Señor Jesucristo. Quizás nadie entendió esta expresión, ni siquiera los discípulos de él. Esta profecía tiene su cumplimiento en Hechos 2. Notemos como el texto dice “Y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos” (Hechos 2:3). “El símbolo del fuego mismo tipificó el santo fervor y la proclamación divinamente motivada de aquellos que anunciarían el mensaje divino”. “Las lenguas como de fuego que confirmaron el mensaje de Cristo en las distintas lenguas fueron una señal de lo esencial de la predicación del evangelio hasta los confines de la tierra” (Nota de Harper en la biblia Caribe). No es simbólico lo que describe Lucas en este pasaje, es un hecho real. Así pasó, así sucedió! Cada uno de los 120 que estaban allí reunidos, en oración, experimentó ese poder del Espíritu Santo y cada uno de ellos habló en otras lenguas. Negarlo sería necedad. Sería como decir que el sol no existe y que es pura imaginación de la mente humana.

Esta experiencia pentecostal, se registra varias veces en el libro de Hechos de los apóstoles, y nos enseña que no fue solamente la del día de Pentecostés, como algunos pretenden. Veamos esos momentos descritos por Lucas.

1. Hechos 2:1-13 muestra que hubo la manifestación de lenguas.
2. Hechos 8:17-19 Pasa algo sobrenatural y que era una evidencia inmediata de que al imponer las manos, sucedía algo en los creyentes. Lo más posible, es una manifestación de lenguas. Simón, el mago, quedó sorprendido y quería ese poder.
3. Hechos 9:17-18 Ananías ora por Pablo para que reciba el Espíritu Santo. Recordemos que Pablo más adelante dice que “Habla más lenguas que todos vosotros” (1 Cor 14:18)
4. Hechos 10:44-47 En casa de Cornelio se repite la escena de hechos 2.
5. Hechos 19:2-7. Este pasaje es muy interesante, pues nos muestra varios aspectos a tener en cuenta en nuestra discusión apologética. Pero por ahora, solo quiero recalcar que se repite la experiencia de Hechos 2.

Recuerde que estoy planteando el origen del pentecostalismo y no puedo hacerlo fuera de la Biblia y de la historia de la Iglesia en su primer siglo de existencia. Lucas es, por decirlo así, un historiador y se limita a registrar los hechos tal cual pasaron. Además no podemos olvidar que en su relato está la inspiración Divina por medio del Espíritu Santo.

Espero que en mi próxima carta, pueda ahondar en aspectos pentecostales que son los que causan hoy los inconvenientes mencionados antes.

Dios les bendiga.

Víctor Manuel Buitrago Cruz
Pastor.



Carta Apologética

Discurso de palabra o por escrito, en defensa o alabanza de alguien o algo. (RAE)

victorbuitrago@gmail.com y victorbuitrago@yahoo.com

No 3

En esta tercera entrega, quiero referirme a la diferencia que se marca en la Biblia acerca del Don del Espíritu Santo y la “llenura del Espíritu Santo”. Como mencioné en mi carta anterior, no podemos negar ni esconder lo que nos dice la Biblia.

El Espíritu Santo mora (habita) en cada hijo de Dios, porque El es una persona. Siendo el Espíritu Santo una persona, no sería lógico hablar de El como si se le pudiera recibir poco a poco, o por partes. Recordemos lo que nos dice Juan 3:34 “.. pues Dios no da el Espíritu por medida”. La llenura no puede ser confundida con otras obras del Espíritu. Sin temor a equivocarnos podemos decir que las experiencias de “ser lleno del Espíritu” y “ser bautizado con el Espíritu” muchas veces han sido confundidas. Desde luego, por supuesto, que la llenura acompañó el bautismo con el Espíritu Santo en Hechos 2. Confundirlos, entonces, es un error serio que distorsiona estas dos verdades.

El bautismo con el Espíritu Santo se inicia en el día de Pentecostés, aunque podemos ver por la misma biblia que muchos fueron llenos del Espíritu Santo aún antes del nacimiento de Cristo. El énfasis en el Nuevo Testamento es la orden de ser llenos del Espíritu Santo, sin embargo, nadie ha sido mandado a ser bautizado con el Espíritu Santo. Estas son dos experiencias completamente diferentes. Efesios 5:18.

Ser lleno del Espíritu consiste en entregar cada área de nuestra vida al dominio del Espíritu Santo. Para entenderlo un poco más, algunos la han comparado con la embriaguez (Efesios 5:18; Lucas 1:15; Hechos 2:13). Así como el vino controla al ebrio y lo convierte en extrovertido, valiente y hablador, así la persona que es llena del Espíritu, estará bajo la influencia del Espíritu Santo. De esta forma se convierte en alguien valiente y esforzado y habla con denuedo la palabra de Dios.

El cristiano debe llenarse a diario del Espíritu Santo. Las experiencias entre uno y otro pueden variar, pero lo importante es ser llenos del Espíritu. Lo cierto es que la llenura no es una experiencia puramente emocional, sino más bien una profunda relación con Dios, es decir la continuación diaria de aquello que debe ser normal y natural en cada hijo de Dios. En muchas ocasiones, la llenura llega al cristiano sin que este la busque o sin señales especiales. Le ruego que se tome el tiempo para leer estas citas bíblicas que ilustran lo que digo: Lucas 1:15, 41,67; 4:1; Hechos 2:4; 4:8; 4:31; 7:55; 9:17; 11:24; 13:9; 13:52. Todas estas citas bíblica nos muestran, muy claramente, que la experiencia de ser llenos del Espíritu Santo no siguen ningún modelo en cuanto a las circunstancias. Esa experiencia vino tanto antes, como después del Pentecostés. En algunas ocasiones con señales visibles, pero en otras no; diferentes tipos de personas incluyendo a Jesucristo y también a Juan el Bautista antes de nacer.

Debo recalcar que la llenura con el Espíritu Santo, independiente de las circunstancias, consiste en el control que toma Dios de nuestras vidas. Enfatizo “control”. No todos los días estamos llenos del Espíritu (aunque debiera serlo), pero la experiencia nos muestra que tenemos días difíciles o lo que una amigo mío llama “tiempos de desierto”. Esto no quiere decir que el Espíritu Santo se haya ido o nos haya abandonado, de ninguna manera. El Espíritu está ahí con nosotros y en nosotros. Es precisamente un error del ultra pentecostal pensar que el

Espíritu “se va” y por eso cantan: “Ven Espíritu Santo, ven” o “Espíritu Santo bienvenido a este lugar”. La teología ultra pentecostal se ha encargado de legarnos ese tipo de cantos, que de forma “socarrona” nos trae esta herejía.

Debemos, pues, estar seguros de que el cristiano puede (y debe, según Ef 5:18) ser lleno del Espíritu Santo todos los días, esto sin tomar en cuenta la presencia o ausencia de ciertas experiencias. Y es que el basarnos en “ciertas” experiencias es lo que nos ha llevado al ultra y al neo pentecostalismo. Tanto así que algunas iglesias tienen un manual para “aprender a hablar en otras lenguas”. En los famosos encuentros, se les “enseña” a los creyentes a repetir ciertas sílabas, que diciéndolas a cierta velocidad y frecuencia se “convertirán en las lenguas” de esos hermanos incautos, que lo son por la física pereza de leer la Palabra de Dios.

Ya estamos avanzando en los postulados iniciales, para poder empezar a denunciar las herejías de nuestro tiempo y que he presentado como ultra y neo pentecostales. Y es que solo cuando conocemos el postulado bíblico, tenemos las herramientas necesarias. Le invito a que se deje tocar del Señor y “relea” esta carta con una mente abierta y dispuesta a experimentar las gracias de Dios por medio del poder de la llenura del Espíritu Santo.

Víctor Manuel Buitrago Cruz
Pastor.



Carta Apologética

Discurso de palabra o por escrito, en defensa o alabanza de alguien o algo. (RAE)

victorbuitrago@gmail.com y victorbuitrago@yahoo.com

No 4

Estamos viviendo tiempos realmente peligrosos. Hoy, más que en cualquiera otra época en la historia del cristianismo, se están viviendo los desmanes más atroces y el abuso tanto de la doctrina como de los creyentes. Los ministros y los creyentes somos tan culpables que no podemos cargar la culpa a uno solo de los dos grupos.

Los ministros puesto que dejaron de lado la sana exégesis en aras de vivir bien, de tener los mejores lujos y vivir espléndidamente. No les ha importado torcer la biblia, vender principios, asumir doctrinas del pensamiento secular, agnóstico, humanista, psicológico y hasta del satanismo con tal de lograr mantener bien sus vientres y sus concupiscencias. Olvidaron el mensaje del verdadero discipulado, aquel que nos exhorta así: “Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su CRUZ, y sígame”. Mt 16:24.

Los creyentes porque dejaron de leer la biblia y se dedicaron a escuchar a estos predicadores del mal. No escudriñan la Palabra de Dios, sino que ven los mensajes en la televisión o a través del internet. Los creyentes se dejaron deslumbrar por el éxito de los mega ministros y creen que mega iglesia es igual a sana doctrina. Los creyentes no hacen caso a la advertencia divina: No te dejes llevar por la mayoría en su maldad. Cuando te llamen a testificar en un pleito, no te dejes influir por la multitud para torcer la justicia. Éxodo 23:2.

Unos y otros se dejaron llevar por el pragmatismo religioso. Creyeron que si algo surtía el efecto deseado, necesariamente era el plan y la voluntad de Dios. Ya en tiempos de Jeremías el pueblo no tuvo inconveniente en dejar a Jehová de los ejércitos para ofrecer incienso a dioses extraños. ¡No escucharemos tus mensajes del Señor! Haremos lo que se nos antoje. Quemaremos incienso y derramaremos ofrendas líquidas a la reina del cielo tanto como nos guste, tal como nosotros, nuestros antepasados, nuestros reyes y funcionarios han hecho siempre en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén. ¡Pues en aquellos días teníamos comida en abundancia, estábamos bien económicamente y no teníamos problemas! Pero desde que dejamos de quemar incienso a la reina del cielo y dejamos de rendirle culto con ofrendas líquidas, nos hemos visto en tremendos problemas y hemos muerto por guerra y hambre. Jeremías 44:16-21 Nueva Traducción Viviente (NTV)

En este caso lo único que importaba era tener comida en abundancia y estar bien económicamente. Exactamente igual que la predicación de estos días. “Saca el campeón que hay en ti” “Decláralo, confíésalo, decreétalo” “Visualiza la mansión y el auto que quieres tener” todo esto es la búsqueda del bienestar económico, tener el vientre lleno. Si alguien se atreve a predicar que es necesario renunciar a todo, tomar la cruz y seguir a Cristo, será visto como un predicador fuera de contexto y alejado de la realidad. No importa el método, lo que importa es el fin. Y ¿cuál es el fin? Tener templos llenos, ministros que tengan avión privado, y templos suntuosos (como la tristemente célebre Catedral de Cristal).

Gracias a Dios, que como en tiempos de Elías, el Señor se ha reservado un remanente que no ha doblado sus rodillas ante Baal. No se notan por no tener super iglesias. La mayoría ni siquiera tiene carro, y a veces comen solo una vez al día. Son perseguidos por los apóstoles

modernos, los Profetas modernos. Son apabullados y sus esfuerzos evangelísticos “se pierden” pues una vez han ganado a alguien para Cristo, este nuevo creyente es atraído por los grupos musicales, el espectáculo de luces, la emisora y la televisión del apóstol y terminan entre la multitud, sin un pastor, sin un mentor. Pero no importa, porque estos que no han doblado su rodilla ante Mamón saben que trabajan para el Reino de Dios y no para su propio beneplácito. Esos que no han doblado sus rodillas ante el poder y la riqueza y la fama, son los que Dios llamará y “Su patrón le dijo: “¡Muy bien hecho! Eres un buen siervo y digno de confianza. Como fuiste fiel con poca cantidad, te pondré a cargo de mucho. Ven y alégrate con tu patrón”. Mateo 25:21 Palabra de Dios para Todos (PDT)

Concluimos, pues, que no siempre la mayoría tiene la razón, que no todo lo que da los resultados que queremos, necesariamente viene de Dios, y que Dios tiene un remanente que no ha doblado, ni doblará su rodilla ante la riqueza. Ese remanente será fiel a la sana exegesis y la correcta hermenéutica. No torcerán las escrituras para su propio provecho y no venderán los principios cristianos. Estos serán los que ayudarán a preservar las calidades del ministerio cristiano, la santidad del llamamiento, y el poder genuino del Espíritu Santo. Son quienes, en una forma valerosa, han decidido “tomar la cruz, negándose a sí mismos para complacer al Príncipe de los pastores y están dispuestos a no tener ni siquiera una piedra en donde recostar su cabeza”.

Víctor Manuel Buitrago Cruz
Pastor.